

NARRATIVA.

LA CREATIVIDAD E INNOVACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS Y ACTIVIDADES APLICADAS EN EL TALLER INDIVIDUALIZADO.

Mi nombre es Yaradeli Aparicio Cariño, actualmente estudio en la Escuela Normal de Educación Especial del Estado de México, Ubicada en Blvd. Ignacio Zaragoza S/n, Hogares de Atizapán, 52910 Cd López Mateos, Méx.

Como el Plan de estudios lo marca, los estudiantes de Escuelas Normales deben de realizar prácticas profesionales en distintos sectores educativos, como soy de Educación Especial, me compete realizarlas en centros donde atiendan a alumnos en situación de discapacidad y/o aptitudes sobresalientes, como lo es en la Unidad de Servicio de Apoyo a la Educación Regular (USAER) y el Centro de Atención Múltiple (CAM) desde el primer año de licenciatura, estos primeros acercamientos nos dejan experiencias muy significativas para nuestra formación docente, donde aprendemos a estar frente a un grupo, a realizar una planeación, a convivir con maestros y alumnos, etc. En fin no acabaría si mencionara todo lo que se aprende durante las jornadas de práctica. Sin embargo, cuando se llega al tercer año de licenciatura, se agrega un plus a todas experiencias significativas para nuestra formación, ya que nos toca ser los maestros de la Unidad de Apoyo Psicopedagógico que se encuentra dentro de la Normal de Educación Especial.

En la Unidad se atienden alrededor de 60 alumnos en 8 grupos, ofreciendo el servicio de Educación Especial para responder a las Necesidades Específicas de Aprendizaje de los alumnos que asisten, la gran mayoría presentan problemas de aprendizaje y el resto algún tipo de discapacidad.

La Unidad de Apoyo Psicopedagógico atiende a alumnos de distintos niveles educativos, mediante 4 talleres de atención en las áreas de Lenguaje y Comunicación, Matemáticas, Psicomotricidad e individualizado este último implementándose en este ciclo escolar, en cada taller hay equipos entre 4 o 5 docentes en formación a cargo de cada uno de ellos.

Nosotros estamos alrededor de dos meses en cada uno de los talleres de manera rotativa, para aprender de todo lo que se vive dentro de las aulas pero enfocado a una cierta área, en esta ocasión mi experiencia la contaré con base a una de las experiencias más bonitas que viví en el taller de individualizado.

Los alumnos asisten dos días a la semana, con una duración de cuatro horas por lo que una a la semana están en cada taller.

También, tuvimos que hacernos cargo de un alumno o máximo dos de cada grupo cada una de las maestras a cargo en el taller individual.

Es por ello que resultó muy importante para mí hacer hincapié en esta experiencia, todo lo que viví dentro del taller con todos los alumnos a los que estuve apoyando desde que iniciamos en él desde los pequeñitos hasta los más grandes fue muy grato para mi haberlos conocido y haberles aportado un poco o mucho a cada uno de ellos.

Al inicio del ciclo tuvimos que pasar por un proceso indispensable para la intervención adecuada y atención a sus necesidades de los alumnos que asisten, aplicamos una evaluación psicopedagógica, que implicó evaluarlos en diferentes áreas, por medio de la observación, aplicación de actividades, listas de cotejo, entrevistas con los padres, etc. Toda esa información se recabó y se dio a conocer y a analizar en el informe inicial que elaboramos.

Cuando hago referencia a la creatividad e innovación de estrategias y actividades en el taller individualizado es porque considero que lo apliqué cuando tuve a mi cargo una alumna del grupo B, su nombre es Andrea Monserrat.

En la entrevista aplicada con la familia, la abuela mostraba gran preocupación ante la situación de su nieta, ya que me comentaba que iba mal, que no trabajaba en la escuela, que se distraía, y no ponía atención, por ende los aprendizajes que llegaba a consolidar eran escasos a comparación de sus compañeros de su mismo grado.

Durante la aplicación de actividades de evaluación psicopedagógica en el área de matemáticas, los resultados arrojaban que Andrea no había consolidado aún el

concepto de número en cuando a decenas y centenas, lo cual le dificultaba resolver problemas por medio del conteo y por ende operaciones básicas de suma y resta de una y dos cifras, que se le estaba enseñando en la escuela regular.

Fuimos paso a paso trabajando cada una de las dificultades que yo continuaba observando y que la abuela de Andrea me comentaba, por lo que fui planeando y organizando actividades que fueran acorde a lo que ella necesitaba aprender pero que a su vez fuera significativo y útil al momento de estar en su salón de clases.

Lo que implementé en primera instancia fueron estrategias y actividades en cada sesión, y en cada una conforme íbamos avanzando en la adquisición conceptos básicos, fuimos pasando a los procedimientos de resolución de problemas.

Trabajamos juegos de memoramas donde tenía que contar los dedos de una tarjeta y relacionarlos con el numero en la otra y así hacían el par, hasta que encontrara todos, cabe mencionar que al principio se le dificultó relacionar la cantidad gráfica con la simbólica, sin embargo, al ir avanzando en el juego logro hacerlo de manera eficaz, primero lo trabajamos con figuras, después unidades, luego con decenas.



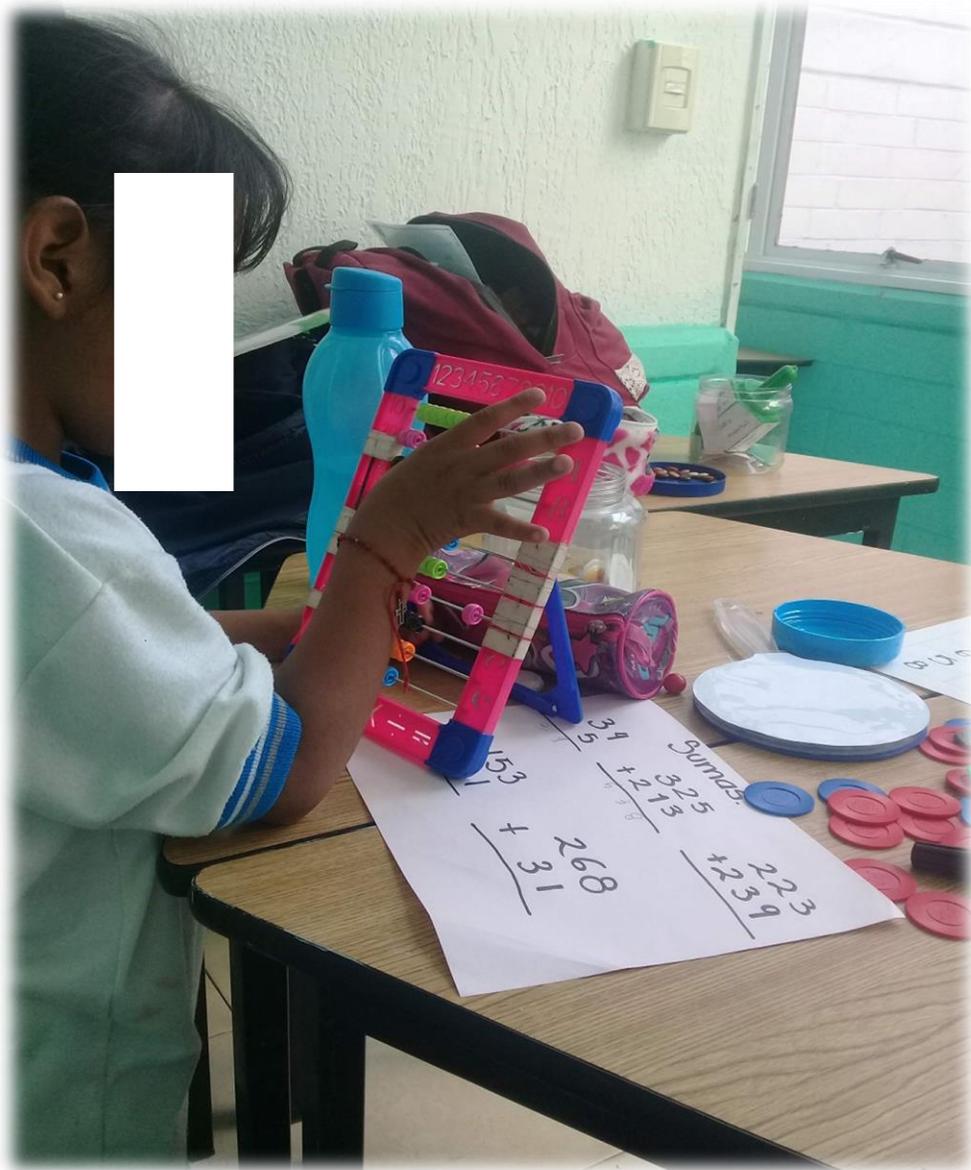
Implementando este tipo de materiales le resultaba muy llamativo por lo que mantenía su atención durante todo el juego además de que me daba cuenta que si comprendía de lo que trataba y por ende poco a poco ir trabajando en sus dificultades.

Posteriormente también diseñé una tabla donde tenía que identificar con fichas de colores las cantidades, por ejemplo unidades de azul, decenas de rojo y centenas de verde, yo le decía: representa el número 4 y ella me daba 4 fichas azules, el número 9 y me daba 9 fichas azules, después trabajamos las decenas, por lo que le decía representa el número 11 y me daba una ficha roja y una azul, el número 26, me daba 2 fichas rojas y 6 azules, y así sucesivamente le pedía desde cantidades pequeñas, hasta cantidades grandes, por último trabajamos las centenas de la misma manera, le decía representa el número 100 y me daba una verde, la cantidad de 156 y me daba una verde, 5 rojas y 6 azules. Posteriormente lo invertíamos yo ponía las fichas y ella tenía que representarla en número (cantidad de la suma de las fichas).



Esta actividad me pareció muy padre ya que tuve que investigar el cómo y sobre todo ponerle creatividad en los materiales para hacer que ella lo pudiera comprender poco a poco las unidades, decenas y centenas.

También trabajamos con su ábaco y las fichas sumas y restas de una cifra, después de dos y tres, en hojas y en su cuaderno, cuando tenía dudas las resolvíamos.



Trabajamos memoramas de suma y resta, también con el conteo de dinero didáctico de representación de cantidades, y artículos de compra y venta.

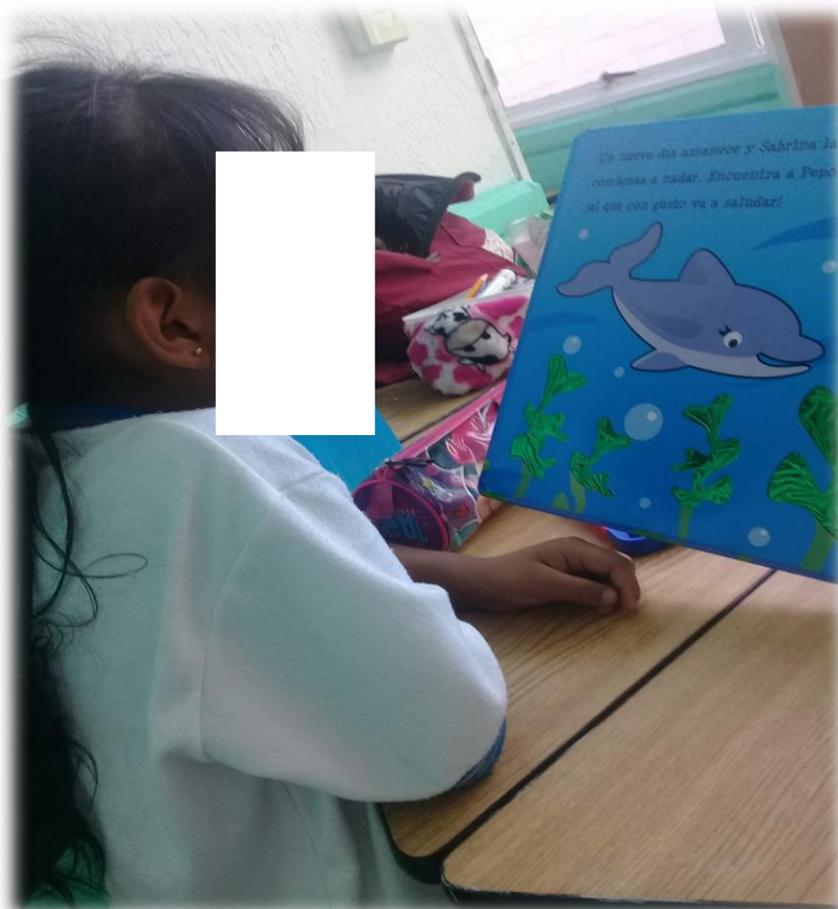


Posteriormente con una pirinola donde esta marcaba qué tenía que hacer si escribir una cantidad, representarla con las fichas de colores (azul, rojo y verde) resolver operación de suma o resta, resolver un problema sencillo, tomar un dulce, o volver a tirar.

Y al final reforzamos la resolución de problemas utilizando estos conceptos que estaban enfocados a la vida diaria, por ejemplo Si tienes 10 caramelos y tu abuelita te compra otros 12, ¿Cuántos caramelos tienes ahora?

Esto es por mencionar algunos recursos y actividades que utilicé en el proceso de adquisición de números y operaciones de suma y resta de diferentes cifras.

Dentro del taller también apliqué actividades relacionadas a lenguaje y comunicación donde trabajamos lo que fueron cuentos, creamos historias, platicábamos, ella expresaba sus sentimientos, ideas y/o pensamientos y a veces también realizábamos ejercicios sobre dictados de palabras, o completarlas. La lectura resultó muy importante en cuanto a la comprensión lectora ya que si no hay comprensión de lo que se lee difícilmente se puede entender un problema y cómo resolverlo (esto radica en todos los alumnos).



Al finalizar cada sesión, platicaba con su abuelita acerca de lo que se trabajó en el taller, el cómo y para qué, ella siempre se interesó en todo lo que se trabajaba así mismo nos brindaba algunas sugerencias con base a lo que a la alumna se le

dificultaba en la escuela, era un momento muy importante ya que al platicar notábamos el sentir de los padres en cuanto a sus preocupaciones y dudas, con el fin de resolverlas.

En varias ocasiones al momento de platicar con su abuelita, en la explicación de las actividades del taller ella me decía que le parecía bien la forma en que se estaba trabajando con ella ya que esto le facilitaba la comprensión de números, cantidades para resolver las tareas que se le dejaban en la escuela.

Estas son algunas de las actividades que implementé con ella, y me pareció importante resaltarla ya que muchas veces subestimamos la capacidad que tiene un niño (a) para hacer las cosas, podemos tacharlos de distraídos, desinteresados, poco creativos, que no les gusta trabajar etc. Pero ponemos el problema únicamente en el alumno sin darnos cuenta que cada uno aprende en diferentes momentos y de diferentes maneras, en vez de etiquetarlos deberíamos de ver qué es lo que se está haciendo para que aprenda, si en realidad el problema radica en el que no aprende o en la forma en que se le está enseñando, sé que no es una tarea sencilla la innovación en las actividades e implementación de estrategias, sin embargo es necesario ya que solo de esa manera veremos cambios positivos en cada uno de ellos.

Dentro del taller en colaboración con los demás se logró avances positivos en ella, que sin duda también estas mejoras se verán reflejadas en su escuela, y poco a poco ir disminuyendo o eliminando las dificultades que presenta, considero también que el taller de individualizado debe de seguir en marcha ya que aquí se tiene un acercamiento más puntual de cada alumno, rescato la importancia de los demás talleres en cuanto al trabajo colaborativo ya que eso también abona mucho a la parte social, en cuanto a la comunicación y convivencia, pero en este se hace un trabajo más directo a la atención de Necesidades.

Desde la evaluación psicopedagógica tuve estuvo muy de cerca en el caso y puedo decir que Andrea es una niña muy creativa, inteligente y con mucha capacidad que debe de ser trabajada, ya que las problemáticas que llega a presentar de falta de

seguridad en sí misma y hacia los demás, mucho de ello radica en el cómo se siente dentro de la escuela y del salón de clases y que mucho de lo que se explica o dice no lo comprende en su totalidad, pero si se lo presentamos de una manera más lúdica ella puede aprender eso y mucho más.



Es por ello que la importancia que tiene la Educación Especial en la atención de alumnos en estas condiciones es muy importante por todo lo que he venido mencionando, el trabajar en colaboración con otros maestros resulta ser mejor y con más avances en el aprendizaje de los niños. En las escuelas regulares se necesita mucho el apoyo del maestro de educación especial para la orientación y asesoramiento de maestros y padres de familia en cuanto a las estrategias, métodos y técnicas que se pueden implementar, y en CAM el trabajo es igual de importante pero una manera más directa y con más alumnos que necesiten de este servicio y que requieren de maestros responsables y dedicados a esta tan bonita profesión.

Esta experiencia dejó en mi muchos momentos de reflexión acerca del papel importante que tenemos como futuros docentes en Educación Especial con los alumnos y con los padres de familia, que constantemente debemos de investigar e informarnos acerca de las condiciones y de las diversas formas que podemos intervenir lo más adecuado posible, sin duda todo esto no lo hubiéramos podido lograr sin el apoyo de los maestros de la Normal que nos ofrecen al momento de brindarnos herramientas para enfrentar cualquier situación, al momento de darnos sugerencias y estrategias para trabajar, entre otras cosas, en conclusión el todo que se realiza en la Unidad requiere de un trabajo en equipo y un alto compromiso por parte de los maestros, docentes en formación, padres de familia, y alumnos.

